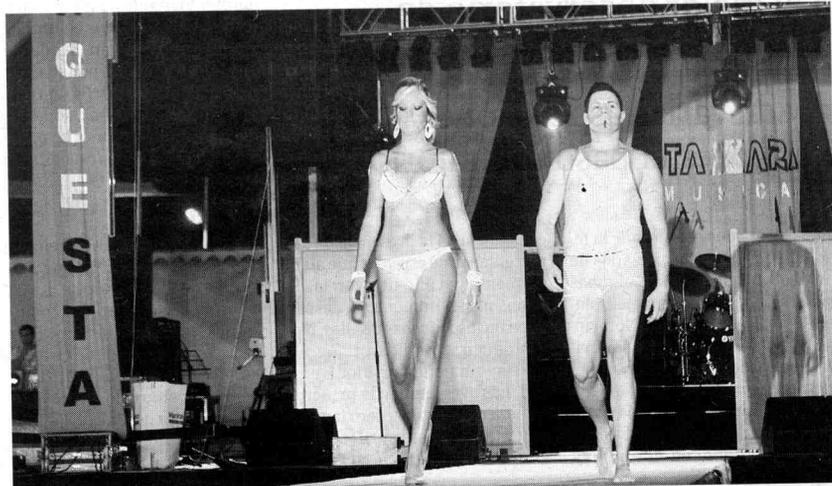


LA MIRILLA

ENCARNA XIMÉNEZ DE CISNEROS



PASE. Hubo un desfile de moda, de lencería incluida. / G. MOLERO



El alcalde entrega una placa a González Lodeiro. / G. MOLERO



GITANILLAS. Buen ambiente durante el acto. / G. MOLERO



BUEN COMIENZO. La corporación municipal posa con el pregonero de las fiestas. / G. MOLERO

COMPARTIENDO LO NUESTRO

El pregón, este año, ha estado a cargo del rector de la Universidad, Francisco González Lodeiro; y entre las muchas actividades, un llamativo desfile, lencería incluida. Esta noche, verbena en la caseta municipal con danzas

Siempre había ido a las fiestas de Maracena en encuentros de mediodía; así que fue toda una sorpresa poder vivir la noche de la inauguración y conocer el magnífico anfiteatro de la localidad.

Antes del momento oficial, se celebraba un acto más recogido, en la caseta del PSOE, partido al que pertenece el alcalde, Noel López que dedicó unas palabras apasionadas a los asistentes, y que presentó a dos de los invitados especiales del acto: el senador Juan Manuel Fernández y el parlamentario, José García Giralte. A ambos los estuve saludando; en especial al segundo, porque, la verdad, hacía mucho que no nos encontráramos.

Luego llegó el momento de que el rector de la Universidad, Fran-

cisco González Lodeiro, ocupara el escenario para hacer el pregón oficial de las fiestas; en el que hizo un repaso por la historia de la localidad maracenera; además de contar algunos proyectos, entre ellos, la construcción de cientos de viviendas para estudiantes y, por supuesto, desear los días más felices.

Muchos aplausos para unas palabras que fueron el pistoletazo de salida, antes de que un desfile de moda actual, lencería incluida, apasionara al auditorio. Lo viví de primera mano mi compañero José María González Lodeiro; y mi también compañera, Lola Prieto, así como sus hijas, Cristina y Lola, con los que compartí una buena noche que, por cierto, contó con una alta participación y un gran ambiente.

Allí estaba José Antonio Gabaldón que tenía aspecto de disfrutar de unas estupendas vacaciones; y también Noemí González que, junto a su cuñada Ana Gómez, estaban guardando sitio a otras amigas que «les va a encantar ver el espectáculo».

Y es que eso es lo que se vivió, en esa noche, y en el resto de los días. Tanto Encarni Carrillo como mi compañera en el gabinete de prensa del ayuntamiento, Clara, me apuntaban que no me perdiera la gran tortilla, con gazpacho de acompañamiento, que iba a tener lugar. Y es que la oferta gas-

trónomica, Raúl Méndez me lo confirmaba, es uno de los grandes atractivos de las fiestas que se viven en cualquier punto de nuestra geografía.

Más nombres propios son los de Celsa González y su marido Antonio Parra, que degustaban una de esas estupendas patatas asadas –a mí me encantan– mientras sus hijos, Alba y María José, se habían ido a los cochecitos –las atracciones infantiles– con unos vecinos.

Programa

Este fin de semana queda mucho por aprovechar, en un programa que incluye actuaciones como las de Carlos Baute y de Irene Molina y su grupo, y también, la procesión de San Joaquín y Santa Ana.

A Luis Benítez lo que más gusta de estos días es que vienen sus hijos de Gerona, donde viven y, sobre todo, sus nietos, Luis y Carolina Benítez y Carmen Castro que, con apenas seis meses de edad, ya sabe lo que es vivir unas fiestas.

Y que no me olvide de hablar-

les de Ernesto Gutiérrez que canta rancheras como nadie –bueno, eso me dijo, porque no se arrancó– y que pasa sus vacaciones en Granada, y aprovecha para saludar a buenos amigos como Manolo, 'El Pupas', que así me dijo, riendo, que era como le conocen.

Ana Belén Molina, que es concejala responsable de Salud, Medios de Comunicación y Bienestar Social, me hablaba del cambio de Maracena que, superados ya los veinte mil habitantes, ha dejado de ser un pueblo, para convertirse en una ciudad. Con todo lo bueno y lo malo que eso conlleva.

En una ciudad que habitan Juan Serrano y Tere Rodríguez, que acaban de volver de un viaje por Mallorca, y que a punto estuvieron de poder saludar a los príncipes de Asturias en uno de sus paseos por la capital balear donde, por cierto, trabaja en estos días mi sobrino, Diego Mateo.

Anécdotas de las jornadas y charlas de fiesta que van a continuar en todo este mes de agosto, lleno de citas que no podemos desear. Porque, entre unas cosas y otras, quien no está en la playa, puede –podemos– estar también en la misma gloria.

Con permiso de las tormentas veraniegas.